cando con presencia de ellos la liquidacion de lo que en cada uno se adeude por indemnizaciones.

Si por desgracia llega á descubrirse en esta visita que contra lo espresa y repetidamente mandado por S. M., se ha retenido en las Escribanías una cantidad cualquiera que han debido entregar en las Reales Cajas, la Superintendencia no podrá prescindir de formar causa á los culpados por el Tribunal de Rentas, como detentadores de los Reales intereses; y escusado es añadir hablando con individuos del Foro, que las consecuencias serán funestimas para los que resulten reos de este delito.

Deseando evitar disgustos y desgracias á las familias, doy con tiempo este aviso á los Escribanos, los que deben tener entendido que no podrán sincerarse de haber retenido en su poder los intereses del Fisco, alegando que no se les han reclamado, porque demasiado saben que tienen el deber de entregar en Tesorería sin necesidad de nueva orden, y yo aconsejo á los que se encuentren en este caso que se apresuren á hacerlo, antes que salgan los comisionados. Puerto-Rico Julio 26 de 1849.—NUÑEZ.

De orden del Sr. Superintendente se manda insertar en los periódicos de la Capital.—José Moreno Lopez, Secretario.

ESPAÑA.

CASTILLA LA VIEJA.—Lo mas importante que encontramos en estas provincias es el siguiente bando del capitán general del distrito de Burgos, mandando levantar el estado excepcional en que se encontraba la provincia que le da nombre:

“Don Antonio Ros de Olano, teniente general de los ejércitos nacionales, y capitán general de Burgos, etc., etc.

“Habiendo cesado los motivos que me obligaron á declarar en estado excepcional la provincia de Burgos, en mi bando de 25 de Diciembre del año último, y en virtud de las facultades que me son concedidas,

Art. 1.º Queda levantado el estado excepcional en la provincia de Burgos.

Art. 2.º Las causas que se instruyan por sucesos militares en esta provincia, pasarán para su continuacion y fallo á los tribunales á que correspondan, segun la respectiva naturaleza de las mismas.

Art. 3.º Las autoridades mencionadas en el artículo 4.º de mi citado bando, volverán al pleno ejercicio de sus funciones.

Art. 4.º Este bando se publicará y circulará con las formalidades de ordenanza.

Burgos 11 de Junio de 1849.—Antonio Ros de Olano.”

se dócilmente á su fallo, y no realizando nada sin haber obtenido su licencia. ¿Qué semejanza hay pues de los fundadores de las órdenes religiosas con esos fanáticos que arrastran en pos de sí una muchedumbre de furibundos, que matan, destruyen por todas partes, dejando por doquiera regueros de sangre y de ceniza? En los fundadores de las órdenes religiosas vemos á un hombre que dominado fuertemente por una idea, se empeña en llevarla á cabo, aun á costa de los mayores sacrificios; pero vemos siempre una idea fija, desenvuelta en un plan ordenado, teniendo á la vista algun objeto altamente religioso y social; y sobre todo vemos, ese plan sometido al juicio de una autoridad, examinado con madura discusion, y enmendado, ó retocado segun parezca mas conforme á la prudencia. Para un filósofo imparcial, sean cuales fueren sus opiniones religiosas, podrá haber en todo esto mas ó menos ilusion, mas ó menos preocupacion, mas ó menos prudencia y acierto; pero fanatismo, no, de ninguna manera, porque nada hay aquí que presente semejante carácter.

CAPITULO IX.

El fanatismo de secta nutrido y avivado en Europa por la inspiracion privada del Protestantismo, es ciertamente una plaga muy profunda y de mucha gravedad; pero no tiene sin embargo un carácter tan maligno y alarmante como la incredulidad y la indiferencia religiosas: males funestos que las sociedades modernas tienen que agradecer en buena parte á la pretendida reforma. Radicados en el mismo principio que es la base del Protestantismo, ocasionados y provocados por el escándalo de tantas y tan estravagantes sectas que se apollidan cristianas, empezaron á manifestarse con sintomas de gravedad ya en el mismo siglo xvi. Andando el tiempo, llegaron á ser terribles de un modo terrible, filtrándose en todos los ramos científicos y literarios, comunicando su sespacion y sabor á los idiomas, y poniendo en peligro todas las conquistas que en pro de la civilizacion y cultura habia hecho por espacio de muchos siglos el linaje humano.

CASTILLA LA NUEVA.—Lo mismo que en Toledo, se ha levantado ya el estado excepcional en que se hallaba la provincia de Ciudad-Real, libre tambien de las partidas que la recorrian. Hé aquí lo que sobre este particular dicen de aquella capital con fecha 6 del corriente:

“El comandante general de la Mancha, brigadier D. Francisco Muñoz Maldonado, que tan activamente ha perseguido á las facciones de la Mancha logrando darles alcance en Calabazas, Luciana y Siroela, ha levantado el estado de sitio en que se hallaba la provincia de su mando por haber conseguido el estermio de las facciones, y logrado la presentacion de muchos de los que se hallaban vagando fujitivos de la activa persecucion.

El dia 2 á las nueve de la mañana se presentó con toda su faccion montados y armados el titulado teniente coronel y gobernador de Morella que fué en la anterior guerra, D. José Peco Mellada, en Ciudad-Real, á prestar su suision á la Reina, ánte el comandante general de la provincia. Acompañaba á Peco D. Feliciano Gutierrez, el titulado comandante y secretario del cabecilla Bermudez. El comandante general les arengó á cumplir el juramento de fidelidad á la Reina.

—La cuestion de carreteras preocupa mucho á los catalanes, que dan muestras de su contento por la proteccion que para llevarlas adelante les dispensa el gobierno.

Acerca de esto escriben de Barcelona:

“Sabemos por conducto fidedigno que por el Ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas está próximo á publicarse el Real decreto ampliando los arbitrios concedidos para la construccion de carreteras de Cataluña. Es de esperar que con esta nueva concesion tomará el incremento que requiere esta mejora de tan alta importancia para los intereses del pais.”

Tambien escriben de la Capital del principado:

“S. M. se ha dignado modificar la Real orden de 31 de Mayo, sirviéndose disponer que solo exijan 4,000 reales por hombre, en vez de los 5,000 reales que aquella prescribia, para los reemplazos de los años 46 al 48, ambos inclusive, en los plazos que se tenga á bien señalar, y dispensando para la quinta del presente año el depósito de los sustitutos, con tal que los ayuntamientos se constituyan responsables en caso de desercion de aquellos.”

—Acaba de llegar á nuestra noticia un comprobante de la exactitud de nuestros augurios. Apenas distribuidas las circulares á los ayuntamientos por donde ha de atravesar el ferro-carril de San Juan de las Abadesas á Barcelona, se han presentado á la direccion de El Veterano algunos dueños de terrenos que ocupará la linea, ofreciendo ceder su propiedad por un precio razonable, y este pagado con acciones. No dudamos que serán mucho los que imiten tal ejemplo; porque á nadie interesa tanto procurar la construccion del camino de hierro como á los dueños de los terrenos inmediatos á su paso, porque será donde las fincas adquirirán mayor estima. (C. de U.)

En el mismo siglo xvi, en el mismo calor de las disputas y guerras religiosas encendidas por el Protestantismo, cundia la incredulidad de un modo alarmante; y es probable que seria mas comun de lo que aparentaba, pues que no era fácil quitarse de repente la máscara, cuando poco antes estaban tan profundamente arraigadas las creencias religiosas. Es muy verosímil que andaria disfrazada la incredulidad con el manto de la reforma; y que ora alistándose bajo la bandera de una secta, ora pasando á la de otra, trataba de enlaquecerlas á todas para levantar su trono sobre la ruina universal de las creencias.

No es necesario ser muy lógico para pasar del Protestantismo al Deísmo; y de este al Ateísmo no hay mas que un paso; y es imposible que al tiempo de la aparicion de los nuevos errores, no hubiese muchos hombres reflexivos que desenvolviesen el sistema hasta sus últimas consecuencias. La religion cristiana, tal como la conciben los protestantes, es una especie de sistema filosófico mas ó menos razonable; pues que examinada á fondo pierde el carácter de divina; y en tal caso ¿cómo podrá señorear un ánimo que á la reflexion y á las meditaciones reuna espíritu de independencia? Y á decir verdad, una sola ojeada sobre el comienzo del Protestantismo debia de arrojar hasta el escepticismo religioso á todos los hombres que no siendo fanáticos, no estaban por otra parte aforrados con el áncora de la autoridad de la Iglesia: porque tal es el lenguaje y la conducta de los corifos de las sectas, que brota naturalmente en el ánimo una vehemente sospecha de que aquellos hombres se burlaban completamente de todas las creencias cristianas; que encubrian su ateísmo ó indiferencia asontando doctrinas estrañas que pudieran servir de enseña para reunir prosélitos; que ostendian sus escritos con la mas insignificante mala fé, encubriendo el pérfido intento de alimentar en el ánimo de sus secuaces el fanatismo de secta.

Esto es lo que dictaba al padre del célebre Montagne el simple buen sentido, pues aunque solo alcanzó los primeros principios de la Reforma, sabemos que decia: “Es-

NOTICIAS ESTRANJERAS.

Rusia.

El gobierno ruso ha dirigido á todos sus agentes diplomáticos en el extranjero una circular firmada por Nesselrode, que contiene la esposicion de los motivos que han determinado al emperador de Rusia á intervenir en la guerra de Hungría. Despues de reproducir los argumentos contenidos en el manifesto del emperador, comentado por el Diario de San Petersburgo, el ministro se espresa así:

“Los dos gabinetes (el ruso y el austriaco) han debido, como era natural, ponerse de acuerdo sobre un punto de tanta importancia que toca á su interés comun, y, en virtud de esa intervencion, han entrado en la Galitzia nuestras tropas á fin de ahogar pronto la llama revolucionaria. Los gobiernos que están tan interesados como nosotros en la conservacion del orden trastornado en Hungría, y amenazado en los paises adyacentes por la mas desenfrenada demagogia, no desconocerán, como lo esperamos, los motivos que nos han impulsado á obrar.

“El emperador, aunque saliendo con gran pesar suyo de su posicion pasiva y espectante, no deja de permanecer fiel á sus precedentes declaraciones. El emperador ha dicho que reconocia en todos los Estados el derecho de modificar sus instituciones y la forma de su gobierno; pero S. M. se ha reservado el obrar en el caso en que la reaccion de las revoluciones en las cercanias amenazase su propia seguridad ó el equilibrio político establecido en las fronteras de su imperio.

“Es evidente que lo que está pasando ó se prepara en la Hungría amenaza nuestra seguridad en el interior del imperio, y todo ataque contra la existencia y la unidad de la monarquía austriaca seria un ataque contra nuestra posicion territorial, que S. M. cree deber mantener conforme á los tratados para la seguridad de la Europa y la de sus Estados. Aun suponiendo que circunstancias pasajeras diesen una existencia efimera á una Hungría independiente, seria evidente para cuantos conocen los medios y los recursos del Austria, que esa independencia no podria durar; pero no por eso dejará de resultar un gran peligro para nosotros, en atencion al espíritu hostil que anima á los jefes húngaros contra los rusos, y no podemos permitir que lleguen á ser mas amenazadores. Así, pues, cuando el emperador proteje sus provincias polacas y las provincias del Danubio contra la plaga de una propaganda que no se detiene, y secundando los esfuerzos del gobierno austriaco para restablecer la paz en esa parte de sus Estados, S. M. cree obrar al mismo tiempo en su propio interés y en el del orden y la tranquilidad de Europa.”

Francia.

ACONTECIMIENTOS DE PARIS.

En nuestro número último habiamos previsto como inminente una insurreccion provocada por el llamamiento á las armas hecho por la Montaña, bajo pretexto de violacion de la Constitucion. En efecto, todos los periódicos socialistas invitaban el 13 por la mañana á todos los demócratas de la guardia nacio-

te principio de enfermedad dejenerará en un execrable ateísmo;” testimonio notable cuya conservacion debemos á un escritor que por cierto no era apocado ni fanático: á su hijo Montagne. (Ensayos de Montagne l. 2, c. 12.) Tal vez no presajiaría ese hombre que con tanta cordura juzgaba la verdadera tendencia del Protestantismo, que fuese su hijo una confirmacion de sus predicciones; porque es bien sabido que Montagne fué uno de los primeros escépticos que figuraron con gran nombradía en Europa. Por aquellos tiempos era menester andar con cuidado en manifestarse ateo ni indiferente, aun entre los mismos protestantes; pero aun cuando sea facil sospechar que no todos los incrédulos tendrian el airevimiento de Gruet, por cierto que no ha de costar trabajo el dar crédito al célebre toledano Chacon, cuando á empezar el último tercio del siglo xvi, decia que “la herejía de los ateístas, de los que nada creen, andaba muy válida en Francia y en otras partes.”

Seguian ocupando la atencion de todos los sábios de Europa las controversias religiosas, y entre tanto la gangrena de la incredulidad avanzaba de un modo espantoso; por manera que al promediar el siglo xvii se conocía que el mal se presentaba bajo un aspecto alarmante. ¿Quién no ha leído con asombro los profundos pensamientos de Pascal sobre la indiferencia en materias de Religion? ¿quién no ha percibido en ellos aquel acento conmovido, que nace de la viva impresion causada en el ánimo por la presencia de un mal terrible?

Se conoce que á la sazón estaba ya muy adelantada la cosa, y que la incredulidad se hallaba ya muy cercana á poder presentarse como una escuela que se colocara al lado de las demas que se disputaban la preferencia en Europa. Con mas ó menos disfraz habíase ya presentado desde mucho tiempo en el Socinianismo; pero esto no era bastante, porque el Socinianismo llevaba á menos el nombre de una secta religiosa, y la irreligion empezaba á sentirse demasiado fuerte para que no pudiera apollidarse ya con su propio nombre. (Continúa rd.)